

Título del libro:

MADRID 2043

Book Tittle

MADRID 2043

Alejandro Rodríguez Robledillo

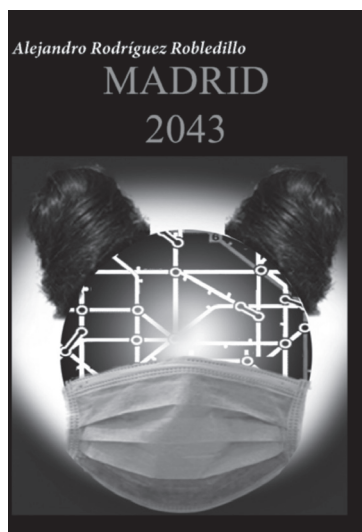
Editorial: Alejandro R. R. Robledillo

ISBN: 978-84-09-20786-2

Lugo, España

Año 2020

Páginas 151



*Reseña realizada por Óscar Cebolla Bueno Licenciado en Derecho.
Técnico del Consejo General del Trabajo Social. Ilustrador*

El principal valor, desde mi punto de vista, que aporta Alejandro Robledillo al Trabajo Social es su carácter diferenciador con respecto a lo que en estos momentos se realiza en la profesión. Como editor le interesan aquellas obras que quedan fuera de lo común, fuera de las líneas marcadas como ortodoxas, y fuera de lo que se viene realizando. Si los textos y manuales universitarios constituyen el 90 % de la producción editorial en Trabajo Social, él se afana en editar cuentos, ensayos ilustrados o novelas. Todo dentro de ese 10 % diferenciador.

Como autor sigue esa misma premisa: trata de ir abriendo caminos con cada obra y va saltando de género en género dejando una huella para las/los que le quieran suceder. Antes de sus Tucanes no había una novela sobre Trabajo Social o al menos una que hubiera alcanzado las cotas de repercusión de esta obra que fue, en mi opinión, un antes y un después en Trabajo Social. Si bien es cierto que cuando alguien se sale de los cánones, lo más normal es que reciba resistencias y reticencias de quienes están acostumbrados a las obras tradicionales.

Sin embargo, si la profesión quiere proyectar su imagen hacia fuera, hacia la ciudadanía, tiene que mostrar ya no sólo la actividad que realiza sino al/a la propio/a trabajador/a social. Con sus glorias y miserias. Deben mostrar la magia que son capaces de hacer para transformar a las personas, a los grupos y a las comunidades, pero también las lágrimas que puede producir el ejercicio profesional.

Oscar Cebolla

Una profesión que se vanagloria de estar siempre al lado de las personas debe mostrarse, precisamente, más humana. La producción científica no puede hacerlo. Por sus reglas, y aún por su propia naturaleza, es incapaz de ser generalista: siempre va dirigida hacia las y los profesionales, hacia adentro.

Las/os trabajadoras/es sociales tienen que ser capaces de transmitir por qué son esenciales, cuál es el secreto de ese gran misterio que es la intervención social, ese arte de ayudar a los demás a ayudarse a sí mismos. Y eso es, en definitiva, lo que Alejandro muestra en cada una de sus obras tratando de ocupar espacios para el Trabajo Social sin edulcorarlos.

Si nadie había hecho una novela sobre Trabajo Social, con *Madrid 2043* es la primera vez que se aborda la ciencia ficción desde la perspectiva del Trabajo Social. De nuevo, abre un camino totalmente diferente a sus anteriores trabajos.

Como amante de la Ciencia Ficción que soy, he disfrutado mucho de la novela y de sus guiños al género. Pueden apreciarse ecos de la serie de televisión *black mirror*, de la obra maestra de Orwell: *1984*, de la novela que se hizo película con *Blade Runner*: ¿sueñan los androides con ovejas eléctricas?, de *un mundo feliz* de Huxley y sobre todo: *de soy leyenda* la novela de Richard Matheson.

Madrid 2043 es una distopía de nuestra sociedad. La acción se desarrolla en una España post pandemia no muy lejana en el tiempo y concretamente en una Madrid apocalíptica cercada por muros que la separan de un mundo hostil y enfermo.

La obra desgrana la historia de Juan Pertierra que vive en una sociedad traumatizada y manipulada por un programa diseñado para llegar a la plena integración social para ser “guantes azules”.

Este gran hermano que te puntúa y te vigila es *Minerva*, y sus agentes de poder son las/os trabajadoras/es sociales. Quizá, al leer el libro puedas pensar que se debería haber desarrollado más la escala, el programa, la interacción del Trabajo Social en este sistema de control social que transforma a las/os trabajadoras/es sociales en policías sociales, pero cuando terminas la obra te das cuenta de que el autor lo ha entrelazado tan intrínsecamente en la novela que está presente en todas las páginas. En cada renglón.

Minerva te vigila y te juzga. El Trabajo Social se ha deformado en lo que tanto nos temíamos: ya no sois agentes de cambio, sino agentes de control con un poder casi ilimitado. Ahora las/os trabajadoras/es sociales son carceleras/os.

No desgranaré nada del argumento de la novela. Es demasiado corta, demasiado sencilla y brillante como para mancillarla con comentarios sobre su desarrollo. Simplemente diré que te quedas con ganas de más.

Sólo un apunte: esta novela se desarrolló durante lo más duro de la pandemia en Madrid. Cuando el palacio de hielo se convirtió en una gran morgue con cientos de cadáveres, cinco de los cuales no llegaron a reclamarse.

En ese periodo acabábamos de sacar *El Arte del Trabajo Social* y hablé con Alejandro en muchas ocasiones como autor y editor. Sin embargo era inevitable no hablar de lo que estaba sucediendo: yo acababa de perder a mi madre por culpa del COVID. Ella fue una de las personas mayores que falleció en una residencia. Nunca pude despedirme de ella.

Así que cuando leí el libro, no pude dejar de sentirme reflejado en el personaje de Juan Pertierra. Sin duda, Alejandro había captado aquellas conversaciones y las había incluido en la novela. El impacto fue doble para mí, ya que la ficción se mezclaba con la realidad.

Los carteles que colgábamos en las calles en pleno confinamiento rezaban: ¡Todo saldrá bien! Pero no. No todo salió bien. Y esta novela es, en cierta forma, un aviso. Es a través de las historias y de los relatos generalistas como las profesiones llegan a la ciudadanía. Cuando se hacen novelas, películas o cuando se escenifican en un teatro los entresijos de una profesión es cuando lo popular asume lo específico. Ojalá que la siguiente novela de Alejandro sea totalmente diferente a lo que ha hecho: una comedia romántica, una novela de aventuras, una obra de teatro o cualquier cosa que muestre al Trabajo Social desde otro ángulo del prisma.

Y ojalá que sea mejor que ésta. Aunque lo tiene complicado.